



¿Dios de Ira o Dios de Amor?-

Justicia y misericordia en Moriah

Toda la historia de redención de las Escrituras trata sobre este conflicto cósmico para liberar a la humanidad de la *kelalah* (maldición) por medio de la "Semilla de la mujer" que vendría.

En la Torá, Dios comenzó a trabajar con un linaje particular de personas (los descendientes de Seth) para traer la Semilla al mundo. HaSatan (satanás), el "gobernante de la oscuridad de esta época" se opuso a este plan y ha utilizado todo lo que pudo para detener y frustrar el intento de eliminar la maldición del mundo.

Simplificando un poco, el linaje de la Semilla prometida fue de Seth a Abraham, luego a Isaac y luego a Jacob, quien era el padre de las doce tribus de Israel. El éxodo de las tribus de Israel desde Egipto a través de Moisés tenía el propósito de preservar la semilla hasta el tiempo señalado de la redención final. El SEÑOR dio la ley moral y social en el Sinaí, así como instrucciones sobre la centralidad de la adoración sacrificial por medio del *mishkán* (el tabernáculo) a fin de garantizar la integridad del linaje físico y revelar la centralidad del sacrificio a al pueblo Judío. El Israel nacional estaba destinado a ser apartado de las otras naciones como una revelación de la santidad y el poder de Dios y funcionar como un "canal de nacimiento" para la llegada del Mashíaj.

Mientras tanto, antes del advenimiento de la Semilla, el Israel nacional debía funcionar como la "vara del juicio de HaShem" sobre las siete naciones cananeas durante la conquista de la tierra prometida a los herederos de Abraham (la santidad de Jerusalén como lugar de sacrificio era el punto focal, como veremos más adelante).

Tras la incursión divinamente autorizada a la Tierra Prometida, se esperaba que los israelitas cumplieran los términos de una teocracia, con su carta nacional (es decir, la Torá de Moisés) y el mantenimiento del sistema de sacrificios. Dado que Dios eligió a Israel para ser una nación separada para declarar la verdad de Sus estándares justos para la humanidad caída, la Ley representaba al Legislador, y las infracciones tuvieron que ser tratadas severamente. Por ejemplo, la presencia de Dios "en el campo" significaba que ciertos ritos de pureza debían ser estrictamente observados, y aquellos que los violaran estarían sujetos a la *cherem* (excomunión) o incluso a la muerte.



Eventualmente, los Israelitas recurrieron a una forma de monarquía temporal como las otras naciones, pero la promesa del Reino dada a David realmente se le dio al *Mashíaj ben David* (Mesías Hijo de David), el verdadero Heredero del Reino, ya que Dios para siempre es Rey y Gobernante de Israel y del mundo.

Por supuesto, Israel desobedeció los términos del pacto de Moisés (es decir, la Ley) una y otra vez, y finalmente fue juzgado y enviado al exilio (primero Israel [722 a. C.] y luego Judá [586 a. C.]). Esto fue predicho por Moisés y confirmado por los profetas. Sin embargo, a pesar del juicio del SEÑOR, a un remanente de Israel más tarde se le permitió reasentarse en la tierra, y para cuando la Semilla prometida vino al mundo (es decir, Yeshua el Mashíaj), Jerusalén estaba bajo los talones de los Romanos. Fiel a su forma, Satanás usó tanto a los Romanos como a sus títeres políticos (es decir, Herodes) para tratar de matar a Yeshua en su infancia, pero HaShem lo salvó.

Todo esto- toda la historia de Israel- se logró con el fin de "llevar a Yeshua a Moriah", el lugar del último sacrificio, donde ofrecería su vida por los pecados del mundo ... y así romper el "hechizo" "de la maldición.

Moriah es el lugar donde se crearon Adán y Eva, donde Abraham le ofreció a Isaac, donde más tarde conoció a Malki-Tzedek (es decir, Yeshua nuestro Kohen Gadol (Sumo Sacerdote)), donde Jacob soñó con la escalera al cielo, donde se construyeron los Templos, y se convirtió en el altar de HaShem en el mundo ... También es el lugar de la crucifixión de Yeshua, así como su resurrección y ascensión.

Yeshua en Moriah es el Punto Central de toda la historia. Es *el* altar. Aquí se realizó todo el derramamiento de la ira de Dios contra el pecado, ya que implicó la tortura y la muerte del único verdadero *Tzadik* (Justo) que jamás haya existido. Sin embargo, fue por medio del justo sufrimiento de Yeshua que todas las familias de la tierra ahora pueden ser bendecidas y escapar de la *kelalah* de HaShem.

La vida, el sacrificio y la resurrección de Yeshua fueron como un "hechizo mágico" que "reverso" el pecado del "Primer Adán", y por medio de Su liberación, el poder de la maldición se rompió para siempre. El poder de Satanás fue derrotado para siempre.

Nos ofendemos por la ira de Dios, creo, porque estamos insensibles a la severidad del pecado, y no entendemos correctamente la naturaleza de la santidad de Dios. Se necesitó el sacrificio de Dios mismo para apaciguar la indignación de su naturaleza santa, y de ese modo permitir que su amor y gracia fueran dados libremente. El "beso" de la Misericordia y el Juicio y el "problema" de Dios de aceptar a la humanidad caída mientras se mantiene Su santidad se resuelve por medio del sacrificio de Jesús ... nuestro Kohen Gadol (Sumo Sacerdote) del Mejor Pacto.



Muchas personas quieren detenerse aquí y esperan que el mundo funcione ahora y ser "felices para siempre" (tal es la falsa esperanza de los amilenialistas, los teólogos de la teología del reemplazo y sus semejantes). Sin embargo, hay más por venir, incluida un mayor derramamiento de la ira de Dios.

Aunque el Segundo Templo en Moriah fue destruido después de que se ofreció el sacrificio de Yeshua, las Escrituras proféticas indican que un Tercer Templo será reconstruido antes de que Yeshua regrese a Israel en el *acharit hayamim* (el fin de los días). Esto también se llama el "Templo de la tribulación", ya que es aquí donde el Anticristo traicionará al pueblo judío y perseguirá a Israel como nunca antes en su historia como pueblo. Esta vez fue predicha por Yeshua como *Chevlei Mashiach* (los dolores de parto del Mesías) y el "tiempo de los dolores de Jacob". A Su regreso triunfante, Yeshua derrocará al Anticristo e Israel finalmente recibirá a su Rey. Todo Israel se salvará y comenzará el inicio del reino milenar. Todas las promesas de Dios a su pueblo del pacto original, Israel, se cumplirán literalmente.

Hoy es un tiempo de gracia, la era de la "Iglesia", y podemos refugiarnos de la ira venidera confiando en Yeshua.

¿Has puesto tu confianza en Él?



Hebrew for Christians

Learn the Language of the Kingdom!